

CRIANZA EFICAZ

Instruye al niño en su camino,

*Cómo educar a tus
hijos para que
sean campeones*



Bruce R. Edwards

Crianza eficaz

Criando a la próxima generación

por
Bruce R. Edwards

Crianza eficaz

Criando a la próxima generación

Derechos de autor © 2013

Bruce Edwards

www.pastorbruce.com

Reservados todos los derechos.

Impreso en los Estados Unidos de América.

Para reproducir este libro en cualquier forma,
comuníquese con el autor.

Todas las citas bíblicas aquí contenidas, salvo
indicación contraria, se han tomado de la
versión Reina Valera 1960 (Reina Valera
1960). Copyright © 1979, 1980, 1982,
Thomas Nelson, Inc.

ISBN 979-8-90155-583-5

Prefacio

Padres,

“Crianza Efectiva” es un extracto de mi libro sobre el matrimonio y la familia, titulado “Hechos para Perdurar: Cómo Tener un Matrimonio Excelente y Grandes Hijos”. Quería poner rápidamente a disposición de los padres los capítulos de este libro relacionados con la crianza de los hijos, ya que los padres de hoy necesitan toda la ayuda posible para criar eficazmente a esta generación y convertirla en transformadora del mundo y transformadora del planeta para Dios. Los principios bíblicos que se enseñan en este libro son clave para criar con éxito hijos piadosos. Dios ha provisto en su Palabra la guía e instrucción que necesitamos como padres para tener hijos

EXCELENTES. No solo queremos compartir los principios necesarios como padres, sino también ideas prácticas y maneras de aplicarlos en el hogar. Sus hijos no necesitan que sean padres perfectos, sino que sean padres piadosos. Confío en que las siguientes páginas les serán de ayuda para lograr ese fin y una bendición.

A su servicio,

Bruce

“No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.”

Zacarías 4:6

Tabla de contenido

Introducción	6
Asignado para criar hijos piadosos	11
Entrena a tus hijos	17
Proteja a sus hijos.....	46
Bendice a tus hijos.....	56
Oren por sus hijos	71
Ama a tus hijos	85
Cierre	94
Oración.....	96

Introducción

La crianza hoy en día es muy diferente a la de hace un par de décadas. Los cambios en la dinámica de nuestra sociedad, como el trabajo de ambos padres, las jornadas laborales más largas, la pérdida de valores morales, la erosión de la familia y la proliferación de la tecnología (internet, teléfonos celulares, redes sociales, etc.), han hecho que la crianza en el mundo actual sea mucho más difícil, compleja y desafiante. Entonces, ¿cómo podrán los padres, en un mundo tan acelerado y en constante cambio, criar eficazmente a sus hijos de Dios?

“Criando a la Próxima Generación” es un libro diseñado para ayudar a los padres a lograr precisamente eso: estar preparados y preparados para afrontar eficazmente estos

desafíos y construir una base sólida para su familia. Describe principios y directrices bíblicas que los empoderan, como padres, para brindar la guía y la formación que sus hijos necesitan en el mundo actual y para que puedan desarrollar su máximo potencial y cumplir el plan de Dios para su vida.

Los hijos son una bendición del Señor que llena nuestras vidas de plenitud, significado, felicidad y satisfacción. Dios los puso a nuestro cuidado para amarlos y educarlos en la rectitud. Dios los diseñó para ser una bendición. Debemos transmitirles valores bíblicos a nuestros niños y adolescentes y prepararlos para ser luz en nuestro mundo. Como padre, es su responsabilidad guiar a sus hijos. Debe mostrarles el camino y ayudarlos a sortear los peligros de la vida. Después de todo, como padres, estamos criando a la "PRÓXIMA

GENERACIÓN". Ellos serán nuestros próximos líderes, profesionales, educadores, empresarios, pastores y los padres de nuestros nietos.

Al leer este libro, quizás tengas que trabajar en tu propia vida para darle a tu hijo el ejemplo que necesita. Tus hijos fueron creados por Dios y entregados a ti. Necesitan tu guía, y la mejor guía es mostrándoles algo más que simplemente diciéndoles. Tus hijos te admirarán. Te imitarán y seguirán tus pasos. Este libro no se trata de convertirte en un padre perfecto, sino de ser un mejor padre al convertirte en una mejor versión de ti mismo.

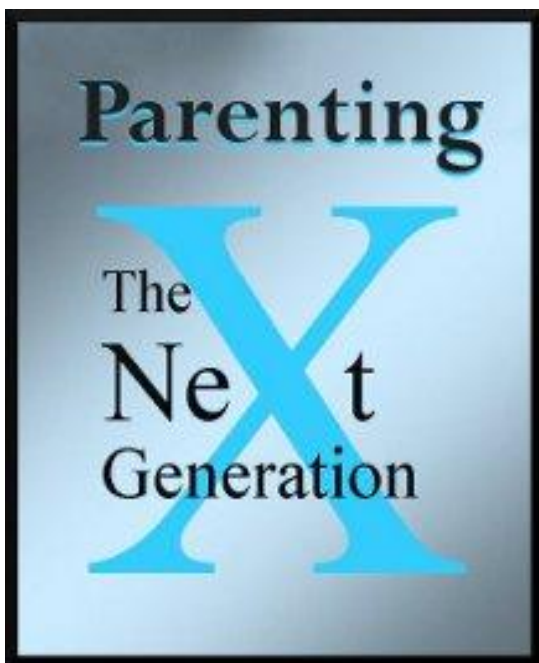
A través de este libro, deseo brindarles soluciones, herramientas e información que les ayudarán a estar mejor preparados para guiar a sus hijos a vivir la vida para la que fueron

creados. La información que se comparte en este libro no representa los últimos avances en psicología, medicina ni modas para tratar con niños difíciles. El objetivo de este libro es brindar principios prácticos con base bíblica que les brinden las claves para criar y preparar a sus hijos para que prosperen en el mundo actual y para criar eficazmente a la PRÓXIMA GENERACIÓN.

“He aquí, los hijos son una herencia del Señor, el fruto del vientre es una recompensa. Como flechas en la mano del guerrero, así son los hijos de la juventud.” Salmos 127:3-4

www.pastorbruce.com

*“Que el Señor te haga crecer,
Tanto a ti como a tus hijos. Que puedas
sean bendecidos por el Señor, el Hacedor
de
cielo y tierra.” (Salmo 115:14-15)*



Capítulo uno

Criando hijos piadosos

- Es tu trabajo
- Ama la llave secreta
- Cinco principios

Hablando desde mi experiencia como pastor y padre, les puedo decir que los niños crecen rápido. Como padres, tenemos muy poco tiempo para sembrar en la vida de nuestros hijos. Es imperativo que aprovechemos la oportunidad para establecerlos en la verdad de la Palabra de Dios.

La mayor responsabilidad que Dios nos ha dado a los padres es criar a nuestros hijos. También es el mayor desafío que un padre tendrá en su vida. Como padres, debemos asumir la responsabilidad que Dios nos ha dado y educar a nuestros hijos en la amonestación del Señor (Efesios 6:4b). No podemos dejar que otros críen a nuestros hijos: el gobierno, las escuelas, la iglesia, las niñeras, las guarderías, amigos o familiares. Dios no los llamó a criar a nuestros hijos; les dio esta responsabilidad a los padres y madres.

Podemos contar con la ayuda de otras personas que tengan una influencia piadosa, pero es nuestra responsabilidad asegurarnos de que sean criados para ser HIJOS DE DIOS.

La crianza cristiana basada en el amor, tal como Dios Padre nos amó, es, ante todo, la clave para criar hijos piadosos. Todo lo que compartimos sobre la crianza debe estar motivado por el amor. Recuerda, aunque cometas errores, el amor compensará tu falta de perfección. Al fin y al cabo, el amor nunca falla.

Hay CINCO PRINCIPIOS que debes implementar como padre para criar hijos que amen al Señor y cumplan el llamado de Dios en sus vidas. En las próximas páginas, compartiré y explicaré brevemente estos principios, junto con cómo aplicarlos en tu vida. Criar a la

próxima generación para que sean jóvenes piadosos es una gran responsabilidad, pero tú puedes lograrlo.

Antes de comenzar a compartir estos cinco principios importantes para criar a la próxima generación, hay un par de cosas importantes que quiero que comprendas y tomes nota:

Primero, no creo tener todas las respuestas ni la experiencia necesaria para ser padre. De hecho, he cometido muchos errores como padre, pero mis dos hijos, por la gracia de Dios, aman al Señor, le sirven y están criando a sus hijos (mis nietos) estableciéndolos en la Palabra de Dios. De hecho, lo están haciendo mejor que nosotros. Ruego que se beneficien de mis experiencias, incluyendo mis errores, para ayudarlos a criar mejor a sus hijos.

En segundo lugar, sé que quienes leen esto se esfuerzan al máximo como padres solteros o como abuelos que han tenido que asumir el rol de padres. Así que, aunque lo que comparto es desde la perspectiva de padre y madre, aún pueden usar los principios compartidos, y con la gracia de Dios, les ayudarán a cumplir con la responsabilidad que han tenido que asumir.

El fundamento de cada uno de los siguientes principios proviene de la Palabra de Dios. La Palabra contiene abundante instrucción, guía y aliento para los padres. Así que, comencemos.

www.pastorbruce.com

*“Todos tus hijos serán enseñados por
Jehová, y se multiplicará la paz de tus
hijos.”*

Isaías 54:13



Capítulo dos

Principio uno

Entrena a tus hijos

- Estás siendo observado
- Establecer límites adecuados
- Cómo disciplinar
- Dar nalgadas o no dar nalgadas

Proverbios 22:6 dice: “***Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.*** Observe el uso de la palabra "adiestrar". Adiestrar significa "formar mediante instrucción, disciplina o ejercicio; preparar para una prueba de habilidad". Adiestrar a un niño es instrucción y disciplina calculadas para formar un carácter y una sabiduría a largo plazo en el temor del Señor y el conocimiento de las Escrituras, a fin de prepararlo para superar la prueba de la vida.

Los padres no pueden cumplir esta instrucción a menos que sepan cómo educar a sus hijos en el camino correcto. Cuando nuestros hijos vinieron a este mundo, no traían un manual. Sin embargo, pronto nos dimos cuenta de que Dios sí nos dio un manual de instrucciones: la Biblia. La Biblia es la Palabra de Dios y nos proporciona instrucción para la vida, incluyendo la crianza de los hijos.

Así que, como padres, deben equiparse con la Palabra de Dios para educar a sus hijos en los caminos de Dios. Los padres que no tienen una comprensión sólida de la Palabra de Dios no pueden enseñar a sus hijos basándose en ella. Tendrán dificultades para criar hijos piadosos. Si son padres, comprométanse a estudiar la Biblia, incorporándola a su vida diaria. Esto les traerá grandes beneficios en el futuro.

3 claves para la formación de los niños

La formación implica instrucción, demostración, corrección, disciplina y reprobación. Como padres y madres, debemos educar a nuestros hijos en el camino que deben seguir, no en el que ellos quieren seguir ni en el camino del mundo. El camino se basa en valores y carácter bíblicos, enseñándoles a conocer al Señor y su voz. Las siguientes son

tres claves para educar a sus hijos en el camino correcto:

La primera clave es “SER UN MODELO”. Los niños pueden o no escuchar tus palabras, pero siempre prestan atención a tus acciones. El mejor ejemplo a seguir es predicar con el ejemplo. El viejo dicho "haz lo que digo, no lo que hago" no tiene el poder de producir resultados positivos. Nada es más fuerte que el ejemplo. Hoy en día, más que nunca, los niños aprenden con el ejemplo, observando tu comportamiento. Al ser padres, ¡más vale que dejes tus malos hábitos atrás! Menos no sirve. Parte de la educación de nuestros hijos se logra modelando quiénes queremos que sean.

Rodney Atkins canta una gran canción titulada "Watching You" (Mirándote), que

expresa con fuerza este punto. Aquí tienes un enlace a la canción. [HAGA CLIC AQUÍ.](#)

Estás siendo observado

Si crees que no te están observando, piénsalo de nuevo. Los ojos de tus pequeños están constantemente observando e imitando lo que ven. Considera el siguiente poema de...
María Rita Schilke Korzan:

"Cuando pensabas que no estaba mirando"

Cuando pensabas que no te
estaba mirando, te vi colgar mi
primer cuadro en el refrigerador
y quise pintar otro.

Cuando pensabas que no estaba
mirando, te vi alimentar a un
gato callejero y pensé que era

bueno ser amable con los
animales.

Cuando pensabas que no te
estaba mirando, te vi prepararme
mi pastel favorito y supe que las
pequeñas cosas son cosas
especiales.

Cuando pensabas que no te
estaba mirando, te escuché decir
una oración y creí que hay un
Dios con el que siempre puedo
hablar.

Cuando pensabas que no te
miraba, sentí que me besabas
buenas noches y me sentí amado.

Cuando pensabas que no estaba mirando, vi lágrimas salir de tus ojos y aprendí que a veces las cosas duelen, pero está bien llorar.

Cuando pensabas que no te estaba mirando, vi que te importaba y que quería ser todo lo que pudiera ser.

Cuando pensabas que no estaba mirando, miré... y quería decirte gracias por todas las cosas que vi cuando pensabas que no estaba mirando.

Ser un buen ejemplo a seguir no significa ser perfecto, pero es importante reconocer rápidamente tus errores, arrepentirte y hacer los ajustes necesarios. Esta puede ser una

lección importante para tus hijos. Simplemente recuerda la importancia de tus acciones y la influencia que tienen en ellos. ¡Están observando!

La segunda clave es "ESTABLECER LÍMITES". Esto incluye enseñar e instruir a los niños según la Palabra de Dios: fe, oración, obediencia, perdón, arrepentimiento, etc. Los niños necesitan que les definas su mundo. Necesitan saber por qué "A" está bien y "B" no. Esperan que les establezcas reglas, modales, códigos de conducta y estándares de comportamiento aceptables, basados en los valores establecidos en la Palabra de Dios.

Los niños necesitan límites. Los límites enseñan a los niños el comportamiento adecuado y les dan seguridad. A medida que crecen, inclúyanlos en el proceso de establecer

sus límites. Como padres, ustedes son la autoridad, pero si ellos sienten que pueden aportar algo, se responsabilizan de las pautas y expectativas establecidas, así como de las posibles consecuencias si no las cumplen. Por ejemplo, cuando nuestros hijos se convirtieron en adolescentes, nos pusimos de acuerdo para establecer el toque de queda y otras expectativas. Ellos firmaron los límites y, si los sobrepasaban, conocían de inmediato las consecuencias. Les puedo asegurar que tuvimos muy pocos incidentes. Nuestros hijos sabían qué comportamiento era aceptable y cuál no, incluso desde pequeños.

Hubo una vez en que mi esposa estaba de compras en una tienda con nuestro hijo, que tenía unos cinco años. Había otra familia comprando en la misma tienda al mismo tiempo cuando su hijo empezó a tener un

ataque de ira, y la madre parecía no poder controlar la situación. Nuestro hijo miró a mi esposa y le dijo: "¿No me dejarías actuar así?". Sabía qué comportamiento era aceptable y qué no, incluso a los cinco años. Tus hijos necesitan límites.

Pautas para establecer límites

A continuación se presentan algunas pautas útiles que puede utilizar al establecer límites para sus hijos:

- Consulte la Palabra de Dios para conocer los valores y las normas de comportamiento.
- Tenga en cuenta la edad y la etapa de desarrollo de su hijo.
- Haga que las reglas que espera que sus hijos sigan sean claras y concisas.

- Reevalúe periódicamente los límites que ha establecido para su hijo y realice los ajustes necesarios.
- Asegúrese de que su hijo comprenda sus expectativas y que existen consecuencias directas por violar los límites.
- Haz cumplir los límites que establezcas.

La tercera clave es “CORREGIR Y DISCIPLINAR”. En el siglo XXI, los padres se enfrentan al ridículo, la crítica e incluso la reprimenda por disciplinar a sus hijos. Sin embargo, la Palabra nos dice que si un padre y una madre no disciplinan a sus hijos, no los aman. Disciplinar adecuadamente a nuestros hijos es un acto de amor. Nuestro Padre celestial dio el ejemplo: “Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni te

desanimas cuando eres reprendido por él. Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo” (Hebreos 12:5-6).

Debido al trágico aumento del abuso infantil en el mundo, muchas voces afirman que ya no se puede disciplinar a los niños. Sin embargo, evitar la disciplina divina es "abusar" de nuestros hijos. La disciplina es esencial para educar a nuestros hijos en la rectitud. Si los disciplinamos, es porque los amamos, como Dios nos ama. Si no hubiera castigo por la desobediencia, ¿cuántos de ustedes permanecerían obedientes?

La disciplina es parte de la labor de un padre. Sus hijos necesitan que usted sea el padre, no su compañero o amigo. No es su trabajo ser un "compañero", un "compañero de juegos" o un "amigo". Hay otros de su edad

que pueden cumplir este propósito. Su responsabilidad es ser su mentor y, sobre todo, la figura de autoridad en sus vidas. Sin embargo, cumplir con su rol como padre no excluye ser un amigo. No tiene que ser cruel, distante o impersonal. Puede ser una persona en quien confíen y hacerles preguntas como lo harían con un amigo, pero su responsabilidad como padre y madre, especialmente en los primeros años, es responsabilizar a sus hijos.

Tu objetivo como padre no es hacer felices a tus hijos. Los niños necesitan padres que les enseñen el buen comportamiento y la diferencia entre el bien y el mal. Al ser padre, en lugar de amigo, de tus hijos, les brindas la mejor oportunidad de convertirse en adultos capaces de tomar buenas decisiones para sí mismos y para la sociedad. En lugar de convertir a tu hijo en tu mejor amigo,

concéntrate en apoyarlo y guiarlo para que se convierta en un adulto maduro, responsable y seguro de sí mismo, que sepa distinguir el bien del mal y cómo dejarse guiar por el espíritu de Dios. Corregirlos y disciplinarlos adecuadamente es la base para lograr esta tarea crucial.

Recuerda, tú eres el adulto. Tú eres quien proporciona estabilidad y estructura. "No" es bueno para los niños y los padres deben decir que no. Nuestros hijos intentarían hacernos sentir culpables diciendo: "Todos lo hacen" o "Somos los únicos que nunca llegamos a... (rellena el espacio en blanco)". Los niños necesitan orientación y límites, y luego deben ser responsables de cumplirlos.

Los niños no nacen sabiendo cómo comportarse. Cometen errores a lo largo del camino. Cuando el comportamiento de un

niño excede los límites establecidos, se necesita corrección y disciplina. Disciplinar significa enseñar. Cuando disciplinamos a nuestros hijos, les enseñamos cómo queremos que se comporten. El objetivo de la disciplina es corregir. Les animo a usar la palabra corrección en lugar de castigo. El proceso divino de disciplina y corrección incluye cierto grado de castigo en forma de consecuencias, pero el objetivo, una vez más, es cambiar su comportamiento y el rumbo que estaban tomando.

Consejos para una disciplina piadosa

A continuación se presentan algunos consejos a seguir:

- Concéntrese en cómo quiere que se comporten, en lugar de centrarse únicamente en lo que no quiere que hagan.

- Sea constante con la disciplina.

La falta de constancia es uno de los mayores problemas que enfrentan los padres. A menudo fallamos, no porque no sepamos qué hacer, sino porque no somos diligentes ni constantes al aplicar lo que sabemos. Necesita coherencia entre sus palabras y sus acciones, y coherencia entre padres.

- Cuando los niños se portan mal, es tu oportunidad de enseñarles cómo comportarse bien:

- 1) explicando lo que hicieron mal.
- 2) corregir el error y explicar qué deberían haber hecho o cómo deberían haber respondido.
- 3) administrar la consecuencia adecuada: golpes, tiempo fuera, privilegios eliminados, etc.

4) Reprenderlos, es decir, permitirles que lo intenten de nuevo y demuestren que pueden hacerlo. Anímalos y refuerza tu amor y confianza en ellos.

Puede que griten, lloren y se enfaden contigo por un rato, pero con el tiempo te respetarán y valorarán por lo que haces. De adultos, recordarán que siempre hiciste lo que era mejor para ellos a largo plazo, no lo que era mejor para ti en ese momento. Nuestros hijos (ahora adultos) nos han agradecido en varias ocasiones por ser estrictos y por obligarlos a obedecer y portarse bien cuando eran pequeños.

Errores a evitar

Hay un par de errores que debemos evitar como padres.

1) No disciplines con ira. Es importante que mantengas el control y no exasperes la

situación gritando, enojándote y exasperándote. Tómate unos minutos para serenarte y luego aborda el problema.

Recuerdo que nuestro hijo, cuando tenía unos siete u ocho años, desobedeció nuestras instrucciones al ir en bicicleta varias cuadras desde nuestra casa hasta la de un amigo. Le dijeron que se quedara en su patio. Al no responder a nuestras llamadas, inmediatamente comenzamos a buscarlo. Con el tiempo, nos preocupamos más e intensificamos nuestra búsqueda llamando a vecinos y familiares. Lo buscamos frenéticamente por todas partes. Finalmente lo encontramos. Nos sentimos muy aliviados de tenerlo y saber que estaba bien, pero después de que pasó la euforia de encontrarlo, me enfurecí porque no había seguido nuestras instrucciones y había creado tanta preocupación en nosotros y en los demás.

Comencé a disciplinarlo con mucha ira, le di palmadas, le grité y lo mandé a su habitación. Bueno, inmediatamente el Señor comenzó a tratar conmigo por no haber manejado la situación correctamente. Necesitaba ir a disculparme con mi hijo por haberlo atacado con ira en lugar de disciplinarlo con el espíritu correcto. Al principio me resistí a la idea, discutiendo con el Señor: "De ninguna manera voy a disculparme. Se equivocó y necesitaba una disciplina y corrección fuertes". Sin embargo, el Señor continuó corrigiéndome y disciplinándome por mi error hasta que finalmente respondí y fui con mi hijo a disculparme, pidiéndole perdón. Aquí hay dos lecciones: primero, la importancia de no disciplinar a nuestros hijos con enojo y segundo, si nos equivocamos, admitirlo y pedirles perdón. Ser un buen padre no significa ser un padre perfecto. Cometeremos errores.

Aprendan de ellos y úsenlos como una oportunidad de aprendizaje para sus hijos. Mantener un espíritu humilde y dispuesto a aprender es una parte importante de nuestro propio desarrollo como padres.

2) No seas demasiado severo. La disciplina y las consecuencias que exceden con creces la infracción pueden provocar a tu hijo y socavar la eficacia de la corrección necesaria. La equidad es un elemento importante de la disciplina.

3) No tengan expectativas poco realistas. Los padres exitosos exigen altos estándares de conducta a sus hijos. Sin embargo, las expectativas poco realistas pueden causar frustración en ellos. Algunos padres destruyen la autoestima, el talento, los sueños y la confianza de sus hijos presionándolos para que superen sus capacidades naturales en el ámbito

académico, la música o los deportes. Los padres deben animar a sus hijos a dar lo mejor de sí mismos, pero nunca se debe castigar a un niño ni hacerlo sentir no querido por no ser lo suficientemente fuerte, rápido o inteligente.

Los niños siempre deben sentir que tienen el amor incondicional de sus padres.

Asegúrese de equilibrar la corrección con abundantes elogios por lo que su hijo hace bien. Todos respondemos mucho mejor al estímulo que a la crítica.

“Padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en la disciplina y amonestación del Señor.” Efesios 6:4

Dios promete bendiciones para los padres que educan adecuadamente a sus hijos (Proverbios 10:1a; 23:24 y 25; 29:17; 31:28), pero también advierte de las consecuencias

para los padres que no lo hacen (Proverbios 10:1b; 17:21; 29:15b).

Uso adecuado de la vara de corrección

Quisiera abordar un aspecto más importante de la disciplina: ¿NEGARLA O NO NEGARLA?

La mayoría de los estadounidenses durante los últimos doscientos años han creído en el valor del castigo corporal y han usado una vara, una vara de medir, una paleta, un cinturón o la mano para azotar a sus hijos. Ha sido parte de la disciplina no solo en el hogar, sino también en nuestros sistemas escolares y otras instituciones. Sin embargo, en los últimos cuarenta años, la cuestión de los azotes se ha convertido en uno de los temas más controvertidos, incluso entre padres cristianos.

Ha habido organizaciones y grupos que trabajan activamente para prohibir el castigo corporal y redefinir el maltrato infantil, hasta el punto de crear un estigma tan negativo que muchos ahora temen usarlo. No se equivoquen, el verdadero maltrato infantil ocurre a diario en Estados Unidos. Algunos padres queman, torturan e incluso matan a sus hijos. Este tipo de comportamiento es, obviamente, injustificable y tiene consecuencias legales.

Dicho esto, estos extremos no deben usarse como argumento contra el uso legítimo y adecuado de la disciplina. La reacción al grave abuso físico y sexual de nuestros hijos ha inclinado la balanza demasiado hacia el otro lado y nos ha dejado en la otra zanja. No debemos "tirar al bebé junto con el agua de la bañera". Independientemente de los apasionados argumentos de quienes quieren

prohibir el castigo corporal, quienes reconocemos la Biblia como la Palabra inspirada de Dios debemos mantener el compromiso de seguir correctamente la instrucción bíblica sobre la disciplina para poder criar hijos piadosos eficazmente.

Entonces, ¿qué dice la Biblia? ¿Aboga o aprueba los azotes a los niños? A continuación, algunos versículos clave:

"El que detiene la vara odia a su hijo, pero el que lo ama lo disciplina con prontitud."

(Proverbios 13:24)

"No le niegues la disciplina a un niño; si lo castigas con la vara, no morirá.

Castígalo con la vara y líbralo de la muerte."(Proverbios 23:13-14 NVI)

“La necedad está ligada al corazón del muchacho; la vara de la corrección la alejará de él.” (Proverbios 22:15)

“La vara y la reprensión dan sabiduría, pero el niño consentido avergüenza a su madre.”
(Proverbios 29:15)

El argumento que se suele dar es que la "Vara" no se refiere a una vara física, sino a pronunciar la Palabra para traer corrección. Otros interpretan el uso que Salomón hace del término "vara" en sentido figurado, todo para argumentar que los padres no deberían golpear a sus hijos con una vara. Sin embargo, al leer lo escrito, queda muy claro en Proverbios 23:13-13 el objetivo y la intención exactos: "castigarlo con vara" y "castigarlo con vara", por qué: "para librar su alma del infierno".

Es evidente que es necesario un equilibrio adecuado entre la corrección verbal y el estímulo, por un lado, y la aplicación del castigo

corporal, por el otro, como se ve en las siguientes palabras:

La vara y la reprensión dan sabiduría, pero el hijo abandonado avergüenza a su madre. Corrige a tu hijo, y te dará descanso; sí, él dará deleite a tu alma. Proverbios 29:15.

No se puede exagerar la importancia y el valor de corregir a su hijo con la Palabra de Dios junto con la administración apropiada de la vara de corrección.

Consejos sobre el uso de la vara de corrección

Siete consejos para ayudarte a administrar apropiadamente la vara de corrección:

1. Use la palabra corrección en lugar de castigo. El objetivo de la disciplina es corregir para cambiar el comportamiento.
2. Use una paleta o un objeto similar, no la mano. Su hijo debe usar y ver su mano para abrazarlo, sostenerlo o darle una palmadita en la espalda. Nunca debe asustarlo ni inmutarse cuando se le acerque con la mano.
3. Disciplina inmediata. El lapso entre la disciplina y la mala conducta debe ser breve.
4. Administrar la disciplina en privado.
5. Aplique la vara correctora en las nalgas del niño. Nunca golpee ni azote el cuerpo ni la cara de su hijo.
6. Explícales siempre por qué están siendo disciplinados y qué vas a hacer, por ejemplo: “Te voy a dar 3 azotes por no obedecer...”
7. Disciplina con la actitud correcta, nunca con ira ni rabia. Abraza a tu hijo después de disciplinarlo y recuérdale tu amor.

Usar la vara para corregir, junto con sembrar la Palabra de Dios en el corazón de tu hijo, forma parte del proceso bíblico para educar eficazmente a hijos piadosos. Sin embargo, antes de usar la vara para corregir a tu hijo, debes comprender plenamente qué es apropiado y qué no. Si disciplinas con hostilidad, ira, frustración o incluso odio, sembrarás resentimiento y rebeldía en su corazón.

Para cerrar este tema, hay un par de puntos que debo enfatizar. Primero, quiero dejar perfectamente claro que no hay nada en la palabra de Dios sobre la disciplina que permita el abuso infantil. Jesús protegió y amó a los niños pequeños, y nosotros también deberíamos hacerlo. Cualquiera que abuse físicamente de un niño merece recibir todo el

peso de la ley. Dañar o lesionar a un niño por cualquier motivo no tiene excusa.

En segundo lugar, usar la vara de corrección para disciplinar puede ser un mal uso de muchas maneras. El amor debe ser la motivación al tratar con cualquier niño. Usar la vara de corrección puede ser demasiado severo, demasiado inconsistente, demasiado tardío, demasiado apresurado y excesivo. El hecho de que apliques la vara de corrección a tus hijos no te convierte en un padre piadoso ni justo. Debes usar la sabiduría de Dios e implementar la disciplina según su propósito, para la corrección y el bien del niño.

www.breakthroughforyou.com

Capítulo tres

Principio dos Proteja a sus hijos

- Protegiéndose de los peligros
- Cinco áreas principales de influencia
- Ser guiados por el Espíritu

Los padres tienen la responsabilidad de proteger a sus hijos de posibles peligros emocionales, físicos y espirituales. Esto requiere mantener límites apropiados para su edad (parte del principio uno) y enseñarles medidas de seguridad prácticas. Por ejemplo:

Los niños pequeños deben saber su nombre completo, número de teléfono de casa y cómo usar el teléfono. Deben saber dónde se encuentra la información de contacto publicada, como: teléfono del trabajo, celular, vecino o familiar de confianza, otros números importantes, 911, etc.

Se les debe enseñar a tratar con desconocidos, como no abrir la puerta principal ni responder a las personas en los coches. Deben saber qué hacer en caso de emergencia, como un incendio en la casa,

perderse, etc. Hay muchas cosas prácticas que un padre debería compartir con sus hijos pequeños. Como padre, usted es la mejor persona para enseñarles sobre seguridad y peligros potenciales.

A medida que sus hijos entran en la adolescencia, las cuestiones de seguridad cambian y se amplían. Los adolescentes deben saber que no deben salir solos. La unión hace la seguridad. Siempre deben avisarte adónde van y con quién estarán. Una de las cosas más importantes que puedes hacer como padre es crear un ambiente de comunicación abierta, desarrollando confianza y seguridad con tu hijo adolescente.

Obviamente, hay muchos otros consejos prácticos de seguridad que puede brindar a sus hijos. Además de establecer los límites

adecuados e implementar medidas de seguridad prácticas, hay cinco influencias principales en la vida de un niño que necesita supervisar y guiar: 1) familia, 2) amigos, 3) medios de comunicación, 4) escuela, 5) iglesia. Como padre, debe supervisar estas cinco áreas. Cuanto mayores sean sus hijos, más crucial es que esté al tanto de quién y qué influye en su vida. Analicemos rápidamente cada una de estas principales áreas de influencia:

5 áreas principales que influyen en tu hijo

1) Familia

Obviamente, usted tiene la mayor capacidad para supervisar lo que sucede en la familia. Asegúrese de crear una influencia familiar positiva, enriquecedora y piadosa. La familia debe ser un refugio seguro para los niños. Si surgen situaciones indeseables en el

hogar, es necesario abordarlas. Busque ayuda si la necesita.

2) Amigos

¿Sabe quiénes son los amigos de sus hijos? ¿Qué sabe de ellos? Los amigos de sus hijos influirán en ellos: su actitud, su comportamiento, lo que dicen, lo que creen y los lugares que frecuentan. Es importante que proteja a sus hijos de los amigos que los influyen negativamente. Tiene el derecho y la obligación de limitar la exposición de sus hijos a influencias contrarias a sus creencias y valores fundamentales.

3) Medios de comunicación

Hoy, más que nunca, los medios y la tecnología son una parte importante de la vida de una persona joven: películas, televisión, música, redes sociales, videos, etc. Incluso puede sentirse un poco abrumado por los

mundos siempre cambiantes y en constante crecimiento de la tecnología y los medios con teléfonos inteligentes, consolas de videojuegos tan potentes como las computadoras domésticas de ayer, iPads, Internet, etc. Con toda esta mayor exposición a los medios, es importante que los padres se mantengan informados e involucrados para asegurarse de que su hijo solo esté expuesto a contenido apropiado. Asegúrese de tener salvaguardas establecidas y limite el tiempo que pasan en los diversos medios que usan. Si bien es importante confiar en sus hijos, también debe verificar su confianza monitoreando el uso de Internet y el teléfono celular de sus hijos. De vez en cuando, revise el historial de archivos en su navegador para ver qué sitios han estado visitando y lea los mensajes de texto que envían y reciben en sus teléfonos celulares.

4) Escuela

Sus hijos asisten a la escuela aproximadamente siete horas al día, de lunes a viernes. Los maestros, los compañeros y el entorno escolar tienen un gran impacto en la vida de sus hijos. No solo se les enseñan las materias académicas, sino que también reciben influencia social e ideológica. Asegúrese de mantenerse involucrado en la vida de sus hijos. Escúchelos y preste atención a lo que aprenden y a las actividades en las que participan. Debe ayudarlos a equilibrar lo que aprenden y que pueda contradecir los valores y creencias que les ha enseñado.

5) Iglesia

Ser parte de una comunidad de la iglesia debe ser una parte integral de su familia y puede tener un gran impacto en el crecimiento espiritual de sus hijos, pero no puede esperar

que la iglesia pueda superar todas las demás influencias en sus vidas si son contrarias a los valores y creencias que están recibiendo en la iglesia.

Al comparar el tiempo que los niños pasan en la iglesia con el que pasan en la escuela, pasando tiempo con amigos, viendo la televisión y otros medios, simplemente no hay comparación. Por eso es importante monitorear las otras cuatro áreas de influencia para limitar la exposición negativa en la medida de lo posible y equilibrar y corregir lo que contradice lo que desea que sus hijos aprendan. Priorice la participación en la iglesia, pero asegúrese de estar presente en todas las áreas de la vida de sus hijos.

Con nuestros propios hijos, recuerdo lo importante que era para nosotros que nuestra

familia asistiera a una iglesia y participara en el ministerio infantil. Queríamos que nuestros hijos comprendieran y abrazaran la fe cristiana de una manera más profunda y tangible. Mi esposa y yo incluso empezamos a ser voluntarios como maestros y líderes en los ministerios de niños y jóvenes. Los animo a involucrarse también en otras áreas. Mi esposa ayudó con las Girl Scouts, la banda y otras actividades en las que participaba nuestra hija. Yo ayudé a entrenar a varios equipos deportivos. Fue la mejor inversión que pudimos haber hecho.

Enseñar y equipar a sus hijos para que conozcan la Palabra de Dios y se dejen guiar por el Espíritu debe ser una prioridad fundamental. Queríamos que nuestros hijos pudieran alinear sus elecciones y decisiones con una cosmovisión bíblica. A menudo, esas

decisiones de calidad contradicen la cultura en la que vivimos. Debemos comprender lo difícil que puede ser. Incluso los creyentes bien intencionados y bien preparados tienen dificultades para ir en contra del consenso. Como padres, debemos estar presentes para apoyar y guiar a nuestros hijos.

Su Palabra nos ofrece orientación sobre cómo debemos supervisar lo que influye en nuestros hijos (Proverbios 4:23, Colosenses 2:8, Salmo 101:3, Romanos 8:5-12).

“Cada día de nuestras vidas hacemos depósitos en los bancos de memoria de nuestros hijos”. ~ Charles (Chuck) Swindoll

Capítulo cuatro

Principio tres Bendice a tus hijos

- Maneras de bendecir a tus hijos
- Habla la Palabra sobre tus hijos
- Escrituras para usar

Los padres deben bendecir a sus hijos. Es parte de nuestro llamado y responsabilidad como padres y madres. Hay varias maneras de bendecir a nuestros hijos:

- VALORÁNDOLOS.
- DESARROLLANDO LA FE EN ELLOS
- AFIRMÁNDOLOS.
- AYUDÁNDOLES A CRECER ESPIRITUALMENTE.
- AYUDÁNDOLES A DESCUBRIR EL PROPÓSITO DE DIOS PARA SU VIDA.
- HABLANDO BENDICIÓN SOBRE SU VIDA

La última forma de bendecir a tus hijos es la que quiero ampliar.

Hablando la Palabra para Bendecir

Muy pocos padres aprovechan esta poderosa manera de bendecir a sus hijos. Tus palabras tienen poder. «La muerte y la vida están en poder de la lengua, y el que la ama comerá de sus frutos» (Proverbios 18:21). Cuando bendices a tus hijos, liberas el poder de Dios en sus vidas.

Sin importar la edad de tus hijos, puedes bendecirlos con palabras de Dios. Adapta la oración a la etapa de la vida en la que se encuentren.

Bendecir es una costumbre establecida por Dios y destinada a funcionar en cada familia de la tierra. Abraham bendijo a su hijo Isaac. Isaac bendijo a su hijo Jacob. Jacob bendijo verbalmente a cada uno de sus doce hijos y a dos de sus nietos. Cuando Dios nos bendijo con el don de su Hijo, fue su Palabra la que «se

hizo carne y habitó entre nosotros» (Juan 1:14). Dios siempre ha sido un Dios de palabras. Bendecir a tus hijos es la manera en que Dios imprime en lo profundo del corazón de una persona su imagen (pensamientos, sentimientos y experiencias), identidad (¿Quién soy?) y destino (¿Por qué estoy aquí?). Esto es de vital importancia, ya que la visión de vida, la salud física y emocional, la prosperidad financiera y la dinámica de las relaciones familiares están directamente vinculadas a las imágenes de Dios, de uno mismo y de los demás, impresas en el corazón de cada persona. «Como el hombre piensa en su corazón, tal es él» (Proverbios 23:7).

Puedes empezar por decirles palabras de cariño a tus hijos. De hecho, ¡nunca dejes de decirles cuánto los quieres!

Puedes hablarles palabras de misericordia y gracia, enseñándoles el poder del perdón.

Di palabras de afirmación. Los niños desean que los aceptes y que les reafirmes su valor. Cada niño es único y su necesidad de afirmación varía. Necesitan saber que Dios los ha llamado y tiene un plan para su vida, y que ves la mano de Dios sobre ellos. A medida que tu hijo crezca, tendrás que adaptar la forma en que le expresas tu bendición. Parte de mostrarles tu aprobación y su valor es descubrir cómo afirmarlos de una manera que puedan comprender. Podemos ayudar a nuestros hijos a comprender su lugar en el Reino de Dios cuando les decimos: «Eres una promesa de Dios. ¡Tienes un potencial increíble! ¡Eres un regalo de Dios! Y Dios te usará de una manera increíble».

Luego, comiencen a proclamar las promesas de Dios en sus vidas. Si no están seguros de cómo hacerlo, simplemente comiencen a recitar las siguientes escrituras a sus hijos. Comience usando este texto de Números 6:24-26:

Que el Señor te
bendiga y te guarde. Que el
Señor haga resplandecer su
rostro sobre ti y te muestre su
misericordia. Que el Señor
“Que te mire con
favor y te conceda paz.”

Promesas que puedes decir

Continúe con cualquiera de los siguientes:

Salvación- Señor, que la salvación

brote en mis hijos, para que obtengan

la salvación que es en Cristo Jesús,
con gloria eterna. (Isaías 45:8, 2
Timoteo 2:10)

Creciendo en la gracia-Oro para que
“crezcan en la gracia y el
conocimiento de nuestro Señor y
Salvador Jesucristo” (2 Pedro 3:18).

Caminando en el amorConcede,
Señor, que mis hijos aprendan a vivir
una vida de amor por medio del
Espíritu que mora en ellos. (Efesios
5:2, Gálatas 5:22)

Honestidad e integridadQue la
integridad y la honestidad sean su
virtud y su protección. (Salmo 25:21)

Tener autocontrolPadre, ayuda a mis
hijos a no ser como muchos otros a su
alrededor, sino a ser vigilantes y tener

dominio propio en todo lo que hacen.

(1 Tesalonicenses 5:6)

Un amor por la Palabra de Dios Que mis hijos crezcan y encuentren tu Palabra “más preciosa que el oro, que mucho oro fino; [y] más dulce que la miel, que la miel del panal.” (Salmo 19:10)

Justicia-Dios, ayuda a mis hijos a amar la justicia como tú y a actuar con justicia en todo lo que hacen. (Salmo 11:7, Miqueas 6:8)

Merced-Que mis hijos sean siempre misericordiosos, como su Padre es misericordioso (Lucas 6:36).

Respeto (a uno mismo, a los demás y a la autoridad)-Padre, concede que mis hijos muestren el

debido respeto a todos, como manda tu Palabra. (1 Pedro 2:17)

Una autoestima fuerte y bíblica-

Ayude a mis hijos a desarrollar un fuerte sentido de autoestima que esté arraigado en la comprensión de que son “hechura de Dios, creados en Cristo Jesús” (Efesios 2:10).

Fidelidad-“Que el amor y la fidelidad nunca se aparten de [mis hijos]”, sino que aten estas virtudes gemelas a sus cuellos y escribanlas en la tabla de sus corazones. (Proverbios 3:3)

Una pasión por Dios-Señor, infunde en mis hijos un alma que anhela Ti, un corazón que se aferra apasionadamente a Ti. (Salmo 63:8)

Esperanza-Que el Dios de la esperanza conceda que mis hijos

rebosen de esperanza y esperanza por el poder del Espíritu Santo. (Romanos 15:13)

Responsabilidad-Concede que mis hijos aprendan a ser responsables, “porque cada uno debe llevar su propia carga” (Gálatas 6:5).

Generosidad-Concede que mis hijos sean generosos y estén dispuestos a compartir [y así] acumular tesoros para sí mismos como un fundamento sólido para la era venidera. (1 Timoteo 6:18-19)

Paz-Padre, permite que mis hijos “se esfuercen por hacer lo que conduce a la paz” (Romanos 14:19).

Humildad-Señor, cultiva en mis hijos la capacidad de mostrar verdadera humildad hacia todos. (Tito 3:2)

Compasión-Señor, por favor, reviste a mis hijos con la virtud de la compasión. (Colosenses 3:12)

Perserverancia-Señor, enseña a mis hijos la perseverancia en todo lo que hacen, y ayúdalos especialmente a “correr con perseverancia la carrera que [tienen] por delante” (Hebreos 12:1).

Oración-Concede, Señor, que la vida de mis hijos esté marcada por la oración, para que aprendan a orar en el Espíritu en toda ocasión, con toda clase de oraciones y súplicas (Efesios 6:18).

Contentamiento-Padre, enséñales a mis hijos “el secreto de estar contentos en cualquier situación por medio de

Aquel que [les] fortalece”. (Filipenses 4:12-13)

Fe-Ruego que la fe arraigue y crezca en el corazón de mis hijos, para que por la fe alcancen lo que se les ha prometido. (Lucas 17:5-6, Hebreos 11:1-40)

Alegría- Que mis hijos sean llenos “del gozo que da el Espíritu Santo” (1 Tesalonicenses 1:6).

Visión para las Naciones-Señor, te pido que ayudes a mis hijos a cultivar un corazón misionero, el deseo de ver tu gloria proclamada entre las naciones, tus maravillas entre todos los pueblos. (Salmo 96:3)

Un corazón de siervo-Señor, por favor, ayuda a mis hijos a desarrollar

un corazón servicial, para que puedan servir “con todo el corazón, como si estuvieran sirviendo al Señor y no a los hombres” (Efesios 6:7).

Una voluntad y capacidad para trabajar duro-Enseña a mis hijos, Señor, a valorar el trabajo y a esforzarse en todo lo que hagan, “como para el Señor y no para los hombres” (Colosenses 3:23).

Pureza-"Crea en ellos, oh Dios, un corazón puro", y que su pureza de corazón se manifieste en sus acciones. (Salmo 51:10)

Amabilidad-Señor, que mis hijos “traten siempre de ser amables entre ellos y con todos los demás”. (1 Tesalonicenses 5:15)

Coraje-Que mis hijos siempre sean fuertes y valientes en su carácter y en sus acciones. (Deuteronomio 31:6)

Autodisciplina- Padre, te pido que mis hijos desarrollen la autodisciplina, que adquieran “una vida disciplinada y prudente, haciendo lo que es correcto, justo y equitativo” (Proverbios 1:3).

Aquí tienes una tarea para ayudarte a empezar:

- Cada día de esta semana, oren por la bendición de Dios sobre cada uno de sus hijos y nietos. Díganla en voz alta y clara, sin murmurar, como si esperaran que Dios derramara su favor sobre sus hijos y nietos.

•AL MENOS un día esta semana
(cuanto más, mejor)
LLÁMALOS, y por teléfono o si
es posible en persona, pídeles la
bendición de Dios sobre ellos.

“La oración eficaz del justo puede mucho.

Santiago 5:16

*“Perseverad en la oración, velando en ella
con acción de gracias.”*

Colosenses 4:2



Capítulo cinco

Principio cuatro

Ora por tu

Niños

- Maneras de orar por tus hijos
- Por qué orar
- Lista de Escrituras para orar

Los padres están llamados a orar por sus hijos y a orar con ellos. Dar a conocer la Palabra de Dios en la vida de sus hijos mediante la oración es poderoso. No importa cuánto se esfuercen por ayudar a sus hijos a experimentar lo mejor de Dios para ellos, hay límites a lo que pueden hacer, pero la oración no tiene límites. La oración llega donde ustedes no pueden llegar, lo que la convierte en el recurso más eficaz que tienen como padres..

Incluya la oración por sus hijos en su tiempo de oración diario. Mi esposa y yo seguimos orando por nuestros hijos casi todas las mañanas durante nuestro tiempo de oración, aunque están fuera de casa y tienen sus propias familias. Oramos pidiendo la bendición de Dios sobre ellos y su divina protección, y

por supuesto, incluimos a los nietos en esa oración. La oración tiene poder.

Tú tienes autoridad

Como padre, tienes la autoridad de acudir al Padre en nombre de tus hijos e interceder por ellos. Puedes declarar la Palabra de Dios sobre sus vidas. Es importante comprender que Dios ya les ha otorgado su bendición. No tienes que rogarle ni convencerlo para que los bendiga. Simplemente estás proclamando la Palabra de Dios y comprometiéndote a recibir su bendición en sus vidas. Le estás recordando a Dios algo que ya es su voluntad y que él ya ha provisto para ellos. Cuando oras, estás declarando lo que Dios ya ha hecho.

Hay muchas maneras de orar por tus hijos. Aquí tienes un ejemplo de oración que hacemos por nuestro hijo, que está casado y

tiene cuatro hijos, y que puede ayudarte a empezar.

Padre Dios, te doy gracias por bendecir a nuestro hijo Ryan y a su familia. Te damos gracias por abrir las puertas del cielo a su vida. Gracias por ayudarlo a crecer y a escuchar tu voz. Gracias por tu favor sobre él y por bendecir todo lo que emprende. Ayúdalo a ser todo lo que tú creaste para ser. Gracias por guardarlo y protegerlo a él y a su familia de las tentaciones del mundo, de cualquier engaño del enemigo, de cualquier aflicción o enfermedad que intente atacarlos. Te pedimos que le des tu sabiduría y paz hoy mientras lo guías, en el nombre de tu Hijo Jesús. ¡Amén!

Cosas por las que puedes orar

Hay varias cosas que puedes incluir en tus oraciones por tus hijos. Aquí tienes algunas:

- Salvación: si sus hijos no han nacido de nuevo, puede orar por su salvación. Hechos 16:31 dice: «Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y tu casa». Ore para que los obreros se crucen en su camino (Mt. 9:38) y para que sus ojos espirituales se abran.
- Discernimiento: es la capacidad de decidir entre la verdad y el error, de distinguir el bien del mal y la diferencia entre el bien y el mal.
- Sabiduría: Ore para que su hijo tenga sabiduría piadosa, no mundana. Santiago 1:5 promete: «Si alguno de ustedes tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, quien da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada». Pida que

sus hijos reciban esa aplicación generosa de la sabiduría piadosa.

- Dirección: oren para que sus pasos sean ordenados por el Señor (Salmos 37:23) y guiados por el Espíritu (Romanos 8:14).
- Favor - Oremos para que tengan favor ante Dios y los hombres. (Proverbios 3:4) No hay nada de malo en orar para que nuestros hijos tengan favor ante los maestros, administradores escolares, entrenadores y, eventualmente, empleadores, así como ante sus compañeros de clase, de equipo y de trabajo, y para que sean queridos y apreciados por quienes son.

- Protección: Oren por su protección en todo y dondequiera que vayan (Salmo 121:8). Oren para que no caigan en tentación (Lucas 22:40). Oren para que los ángeles los guarden (Salmo 91).
- Fe - Oremos para que sean fuertes en su fe y vivan por fe.

Escrituras que puedes orar

La siguiente es una lista de otras escrituras por las que puedes orar por tus hijos:

Hechos 19:20 - Te doy gracias, Padre, porque tu Palabra prevalece sobre nuestros hijos. Isaías 54:13 - Que sean enseñados por el Señor y permanezcan en paz. Proverbios 13:1 - El fruto de la instrucción y corrección piadosas. Isaías

54:13. Grande es su paz y serenidad serena. Proverbios 2:6 - Padre, danos consejo y sabiduría para criar a nuestros hijos. 1 Pedro 1:14 - Digo que son obedientes, no conformes a la carne, 1 Pedro 1:15 - sino santos en toda conducta. 1 Pedro 2:2 - Anhelando la leche pura de la Palabra para que crezcan en ella. Stg 1:19 - Que sean prontos para oír, tardos para hablar y tardos para la ira. Heb 13:5 - Que su conducta sea sin avaricia. Heb 13:5 - Y que se contenten con lo que tienen. Heb 13:16 - Que no olviden hacer lo correcto ni compartir. 2 P 3:18 - Ruego que crezcan en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor. 1 Ts 4:1 - Y que abunden cada vez más en cómo deben andar y agradarte. 1 P 5:5 - Que se sometan a sus mayores y entre sí. 1 Pedro 5:5 - Revestidos de humildad. 1

Pedro 5:7 - Que depositen sus preocupaciones en ti, Padre, pues tú cuidas de ellos. Santiago 1:22 - Te doy gracias porque son hacedores de la Palabra, y no solo oidores. Filemón 1:6 - Comparten eficazmente su fe. 2 Timoteo 1:7 - No tienen un espíritu de cobardía, sino de poder, amor y dominio propio. 2 Timoteo 1:9 - Padre, los has salvado y los has llamado con un llamamiento santo, 2 Timoteo 1:9 - no conforme a obras, sino conforme a tu propio propósito. 2 Timoteo 4:18 - Líbralos de toda mala obra y guárdalos. Juan 10:5 - No seguirán a extraños, sin conocer sus voces. 2 Tim 2:22 - Permanecen con otros que invocan al Señor con un corazón puro, Santiago 3:10 ... y ninguna maldición sale de su boca. 1Jn 5:18 - Porque Jesús los mantiene a salvo, el maligno no los toca.

Sal. 91:11 - Encomienda a tus ángeles que los acompañen, defiendan, preserven y protejan, Sal. 4:8 - y les brinden seguridad día y noche. 1Jn 2:5 - Porque guardan tu Palabra, tu amor se perfecciona en ellos. 1Jn 2:15 - No aman al mundo ni las cosas del mundo, 3Jn 1:11 - y no imitan lo malo, sino lo bueno. 1Jn 1:7 - Andan en la luz, como tú estás en la luz. Stg 4:8 - Limpiando sus manos y purificando sus corazones. 2Tim 2:22 - Siguen la justicia, la fe, el amor y la paz. Heb 13:18 - Tienen buena conciencia y desean vivir honradamente. Prov 3:4 - Tienen favor y alta estima ante Dios y los hombres.

Pautas para orar con tus hijos

Además, orad con vuestros hijos. Orar con tu hijo es una de las mejores oportunidades que tienes para impactar sus vidas. Nuestros

hijos ya son adultos, pero algunos de mis recuerdos favoritos y más valiosos son de nuestros momentos de oración y devoción familiar. A continuación, te presentamos algunas pautas para ayudarte a organizar un momento de devoción y oración con tus hijos:

1. Establezcan un horario fijo. Cuando nuestros hijos eran pequeños, solíamos tener nuestro tiempo por la noche, pero a medida que crecieron y sus horarios se volvieron más saturados con los entrenamientos, las tareas y otros compromisos, lo cambiamos a la mañana. A veces teníamos que levantarnos a las 5:00 a. m. para tener tiempo suficiente antes de tener que ir a la escuela, al entrenamiento y al trabajo. Lo importante es establecer un horario fijo que funcione para la familia y comprometerse con él. No tiene que ser largo;

de hecho, es mejor que sea un horario que puedan cumplir.

2. Involucre a los niños. Asegúrese de que la forma en que ora y lo que se comparte sea apropiado para su edad. Anime a sus hijos a participar. Invítelos a orar. Permítales leer o dramatizar la historia que acaban de leer. Hágalo divertido. Haga preguntas. Permítales hacer preguntas. Intente aplicar lo que se está orando o compartiendo en sus vidas.

3. Cambia las cosas. El tiempo de oración familiar debería ser algo que todos esperen con ansias. Eso significa ser creativos al invertir el tiempo. Hay diferentes materiales devocionales disponibles que pueden darte ideas. No te estanques en una rutina que se vuelva aburrida.

4. Enséñeles la Palabra. Sea cual sea el formato o estilo de devoción y oración que adopte, asegúrese siempre de que esté centrado en la Palabra. Hay dos objetivos principales al orar con sus hijos: 1) Pasar tiempo juntos: «Una familia que ora unida, permanece unida». 2) Enseñarles la Palabra. Por lo tanto, manténganse enfocados en la Palabra.

“La familia debe ser un grupo muy unido. El hogar debe ser un refugio seguro y autónomo; una especie de escuela donde se enseñan las lecciones fundamentales de la vida; y una especie de iglesia donde se honra a Dios; un lugar donde se disfruta de la recreación sana y los placeres sencillos.”~Billy Graham



Capítulo seis

Principio cinco

Ama a tus hijos

- Establecer prioridades
- Cinco maneras de demostrar tu amor

Uno pensaría que amar a sus hijos es obvio, pero a muchos padres les cuesta amarlos eficazmente. Los niños necesitan el amor de sus padres más que las cosas o prácticamente cualquier otra cosa que un padre pueda hacer. Entonces, ¿cómo amas a tus hijos? Aquí tienes cinco maneras prácticas de demostrar tu amor:

1. **Tiempo**. Algunas personas piensan que el amor se escribe DINERO, pero para la mayoría de los niños el amor se escribe TIEMPO. Probablemente, lo que más demostrará tu amor por tus hijos es cuando los conviertes a ellos y a sus vidas en una prioridad. Nuestros hijos sabían que mamá y papá iban a estar en los eventos escolares y en las actividades en las que participaban. Si llamaban o venían a mi oficina, lo sabían y mi secretaria sabía que podían hablar conmigo o verme sin importar cualquier otra cosa que yo pudiera

estar haciendo. Como familia, pasábamos tiempo juntos todos los días y reservábamos tiempo para noches y salidas familiares. El tiempo que pasas con tus hijos es una inversión que producirá retornos increíbles. Haz de tu familia una prioridad. Nuestras vidas son ocupadas y es fácil dejar de lado las necesidades de nuestros hijos. Conozco varias situaciones en las que los niños han crecido sintiéndose abandonados porque la carrera u otros intereses de sus padres se antepusieron a ellos. Mantener tus prioridades correctas requiere esfuerzo y atención constante. La siguiente es una guía para establecer tus prioridades;

- 1) Dios
- 2) Su cónyuge
- 3) Tus hijos
- 4) Tu carrera

Hay muchas cosas en la vida que reclaman nuestro tiempo. Muchas pueden parecer urgentes, pero ¿son realmente importantes?

Quiero invertir mi tiempo en cosas que me den el mayor beneficio o la mayor recompensa. Nunca me he arrepentido de pasar un solo minuto con mis hijos. Es la inversión que ha dado el mayor beneficio. Tus hijos merecen tu tiempo. Cuando les dedicas tiempo, les estás diciendo "TE QUIERO".

2. **Dígaselo.** No solo es fundamental pasar tiempo con nuestros hijos para demostrarles nuestro amor, sino que también necesitamos...**el**Diles que los amamos. Necesitamos repetirlo una y otra vez. Sé que hay muchas maneras de demostrar tu amor, pero no olvides decirlo. A los hombres a veces les cuesta decir: "Te amo, hijo o hija". Me dicen que trabajan duro para darles a sus familias una buena vida: casa, comida, ropa, etc. Creen que eso debería demostrar su amor, pero es importante expresarlo. Diles a tus hijos que los amas.

3. **Escucha.** Uno de los regalos más valiosos que puedes darle a tu hijo es escucharlo, tanto en las pequeñas cosas como en las grandes de su vida. Al escuchar a tus hijos, les estás diciendo: "Me intereso por ti". Escuchar con atención es la forma de obtener información sobre lo que sucede en la vida de tu hijo y lo que piensa. Escuchar construye relaciones más sólidas, demuestra respeto por ellos, siempre es el primer paso para resolver problemas y te ayudará a comprender mejor sus necesidades. Los niños son más inteligentes de lo que la mayoría de los adultos creen y, por lo general, saben lo que necesitan, así que escúchalos. Si quieres que tu hijo te escuche, primero tendrás que escucharlo. Al escucharlo, le estás diciendo "Te quiero".

4. **Elogios.** Los padres necesitan elogiar a sus hijos con regularidad. Busquen oportunidades para mostrarles su aprobación y

animarlos cuando hayan hecho algo bien. Dios Padre nos lo demostró en Mateo 3:17: «Este es mi Hijo amado y en quien me complazco». Es importante felicitarlos sinceramente por sus logros. Necesitan comentarios específicos sobre lo que hacen bien: ya sea en la escuela, los deportes, la música, los juegos o las tareas del hogar. Sean detallados en sus elogios. Elogien a sus hijos. Les dice «Te amo».

5. Disciplina. Ya hemos hablado de la importancia de la disciplina y la corrección, pero también es una forma importante de demostrar tu amor. No es amor no disciplinar a tu hijo, sino ser responsable de sus propias acciones y aceptar las consecuencias de esas acciones. Cuando corriges y disciplinas a tu hijo, le estás mostrando verdadero amor. Hebreos 12:6-11 lo explica así: “...el Señor disciplina al que ama,... Porque ¿qué hijos son los que no son disciplinados por su padre? Si

no son disciplinados, y todos son disciplinados, entonces no son legítimos, ni verdaderos hijos e hijas en absoluto. Además, todos hemos tenido padres humanos que nos disciplinaban, y los respetábamos por ello. ... Nos disciplinaban por un poco de tiempo como mejor les parecía;... Ninguna disciplina al principio parece placentera, sino dolorosa; sin embargo, después produce una cosecha de justicia y paz para los que han sido entrenados por ella”. Aunque disciplinar es doloroso, tanto para el hijo como para el padre, es una demostración de amor cuando se hace correctamente.

El amor de Dios se define en 1 Corintios 13:4-8 y Filipenses 2:1-4 como ser paciente, bondadoso, no irritable, misericordioso y humilde. Como padres cristianos, nos esforzamos por lograr todo esto. Sin embargo,

estos atributos no invalidan en absoluto los igualmente importantes atributos de la rectitud y la justicia. Como padres, demostramos nuestro amor al combinar la rectitud de establecer normas legítimas para nuestros hijos con la justicia de castigar con justicia la desobediencia. Ayudamos a nuestros hijos a distinguir el bien del mal, así como a desarrollar autocontrol sobre su naturaleza egocéntrica.

Así que, asegúrate de que el amor domine la relación con tus hijos. Esto es lo que más necesitan. No necesitan más cosas. No necesitan más actividades ni oportunidades. ¡Te necesitan a ti!

Llevamos vidas ajetreadas y es fácil dejar de lado las necesidades de nuestros hijos. He presenciado muchas situaciones en las que niños, a veces incluso en familias de ministerio, han crecido sintiéndose abandonados. El

trabajo o el ministerio se anteponían a ellos, lo que finalmente les causaba resentimiento. Huelga decir que algo así nunca debería suceder. He luchado con ahínco contra esto y he procurado que el ambiente espiritual de mi hogar sea la prioridad en mi vida, independientemente de cuál haya sido mi profesión principal. El Salmo 127:3 dice: «He aquí, los hijos son un regalo del Señor; el fruto del vientre es una recompensa». Prioriza a tu familia amándola.

Citas de aliento

Las palabras de afirmación de mamás y papás son como interruptores de luz. Di una palabra de afirmación en el momento justo en la vida de un niño y es como iluminar una habitación llena de posibilidades. --Gary Smalley

Dale siempre un beso de buenas noches a tus hijos, incluso si ya están dormidos. --H. Jackson Brown, Jr.

El amor es la cadena que une a un hijo con sus padres. --Abraham Lincoln

Cierre

Como padres y creyentes, tenemos una gran responsabilidad. Estamos criando a la próxima generación. Nuestros hijos y los niños de nuestras iglesias son sus líderes, pastores, maestros y padres. Debemos criarlos bien. Necesitamos capacitarlos para seguir a Dios, para honrarlo y obedecerlo sin quejarse ni dudar.

No dejemos a nuestros hijos mal preparados para cumplir con su llamado. Enseñémosles lo que significa honrarnos, y que al honrarnos, lo honran a Él. Los niños necesitan honrar a Dios y saber cuánto los ama. Lo aprenden, en gran medida, a través de ustedes, sus padres. Y recuerden, ¡nuestros hijos son nuestro futuro! Como padres, todos deseamos lo mejor para nuestros hijos, y lo

mejor que podemos darles es enseñarles el camino de Dios. Ruego que Dios les dé sabiduría, fuerza y paciencia mientras los educan y crían hijos piadosos.

Oración

Padre, ahora entiendo que para ser un padre piadoso y criar a mis hijos según la amonestación del Señor, debo nacer de nuevo y formar parte de tu familia. Quiero ser parte de tu familia, no solo como un padre piadoso, sino que quiero conocerte, Señor.

Por lo tanto, reconozco a Jesús como tu Hijo, y creo que Él fue crucificado, sepultado, resucitó y luego ascendió a tu diestra para proveerme un camino para nacer de nuevo.

Renuncio a toda obra de las tinieblas, me entrego a Ti, Jesús, y te pido ahora que te conviertas en mi Salvador y Señor personal.

Gracias, Señor Jesús, por capacitarme con Tu Espíritu Santo para convertirme en un

fuerte testigo de Ti en mi área deInfluencia.
Gracias por ayudarme a ser un padre piadoso
para mis hijos y por brindarme tu ayuda para
servirte en cada área de mi vida, para que tu
vida, la vida de Dios, se manifieste a través de
mí constantemente.

¡Gracias, Jesús, porque hoy tengo vida
nueva en Ti!

Firma

Fecha

Si acabas de hacer esa oración, quiero regalarte el libro "¿Qué sigue?". Te dará algunos pasos prácticos para crecer como persona y como padre. Puedes ir a...<http://www.pastorbruce.com> Para descargar el libro gratis. El enlace de descarga se encuentra al final de la página principal. ¡Que Dios te bendiga!

Criando Hijos Piadosos

*"Todos tus hijos serán enseñados por Jehová,
y se multiplicará la paz de tus hijos." Isaías 54:13*



Bruce R. Edwards